

# Una deuda eterna

Un nutrido grupo de figuras del mundo de la cultura en general y del cómic en particular rinden con esta tribuna un homenaje a Luis Gasca, al que califican como «pionero» en España de la primera generación de teóricos del denominado noveno arte –el cómic–.

kioskoymas#alvaro.pons@gmail.com

**T**odos aquellos que amamos, creamos o escribimos sobre cómic, tenemos una deuda eterna con la figura de Luis Gasca. Y es que a este donostiarra nacido en 1933, se le puede y se le debe calificar como «pionero» de la que es la primera generación de teóricos del noveno arte en España.

Luis Gasca es un ferviente defensor de la cultura popular como objeto cultural del pleno derecho, demostrándolo a lo largo de una extraordinaria trayectoria profesional centrada en dos de sus grandes pasiones, el cómic y el cine.

Ya en 1966 publica *Tebeo y Cultura de Masas*, obra vanguardista en el mundo de la teoría del cómic que, en la línea del famoso texto *Apocalípticos Integrados* (1968) de Umberto Eco, pone el acento en la necesidad de estudiar el fenómeno de la historieta con el rigor teórico y la seriedad con la que la crítica se acercado tradicionalmente a otras artes. Apenas un año más tarde funda y dirige el fanzine CUTO, la primera publicación teórica española (y una de las primeras europeas) dedicada exclusivamente al estudio de la historieta, donde reúne a muchos de los que conformarán la primera generación de teóricos españoles (Antonio Lara, Antonio Martín, etc). Dos iniciativas que son la primera piedra de lo que será el estudio académico de historieta en España, arrancando un largo proceso para que esta sea percibida desde una nueva mirada, en una auténtica labor de revalorización del cómic como arte y cultura, a la que muchos nos hemos sumado a lo largo de los años inspirados por los trabajos de Gasca.

Muchas cuestiones que hoy son moneda común, como la investigación universitaria en torno al cómic, la creación de una cátedra universitaria dedicada al noveno arte, la inclusión del cómic como objeto museológico de pleno derecho en los centros de arte a través de exposiciones, publicaciones y conferencias o la consideración de nuestros mejores autores de cómic como artistas de talla análoga a aquellos que destacan en otras disciplinas de la creación contemporánea, son hoy realidades



Luis Gasca en una presentación // ARIZMENDI

que, en su día, solo eran verdades evidentes en la mente de Luis Gasca.

Entre los muchos trabajos que firma en solitario o de forma conjunta, se forma una nutrida bibliografía de más de medio centenar de títulos, entre los que destacan libros como *Los cómics en la pantalla* (1965), *Mujeres Fantásticas* (1969), *Los cómics en España* (1969), *Arte popular del cómic español* (1971), *El arte del cómic* (1975), *El discurso del cómic* (1988) o el *Diccionario de onomatopeyas en el cómic* (2009)

Él fue en primero en realizar exposiciones de cómic en España, también en formar un importante archivo personal en el que atesora todos esos tebeos que ha coleccionado a lo largo de toda una vida; y que no se han conservado; ya que, antaño, se leían y luego se desechaban, ya que nadie les daba valor. Una inmensa colección ubicada hoy en el centro Koldo Mitxelena de San Sebastián para su consulta, que prosigue la actitud de Luis, que siempre supo abrir su archivo a

otros investigadores.

Gasca tampoco es ajeno a las labores de editor: en los años 70 funda la editorial Buru Lan y dirige Pala. Gracias a su trabajo en ambas, muchos descubrimos y nos enamoramos de grandes títulos clásicos de la historieta como Flash Gordon, Rip Kirby, Carlitos y Snoopy, El Hombre Enmascarado, Johnny Hazard, Popeye, El Príncipe Valiente, Mandrake, Jim de La Jungla, y un sinfín de personajes más. Pero no se quedó en la reivindicación de los clásicos: en 1971 crea la revista *Drácula*, que abre camino a la publicación del cómic para adultos en España en los años a través de trabajos de autores que son hoy reconocidos como maestros de la historieta española, como Enric Sió, Esteban Maroto o Josep María Beà.

En su otra pasión, el cine, también ha dado importantes frutos, tanto por el importante número de libros sobre el séptimo arte que escribe gracias a su archivo cinematográfico, tan extenso y rico como el dedicado a la historieta, como por sus logros al frente del Festival Internacional de San Sebastián. Tiene en su haber méritos tan destacados como recuperar a Luis Buñuel con la llegada de la democracia y traerlo a San

Sebastián para entregarle una Concha de Oro en 1977; o apostar por el cine fantástico en un momento en que dicho género era ignorado en los principales certámenes cinematográficos con la proyección, antes de su estreno, de la película *Star Wars* del todavía entonces desconocido George Lucas.

Pero, por encima de todo esto, Luis Gasca encarna el entusiasmo y la pasión, un sentimiento de auténtico AMOR por la cultura popular y la imagen, propio de quién es muy consciente de que su primer horizonte, su primera ventana al mundo se abrió el primer día que un tebeo cayó en sus manos y la primera vez que entró en una sala de cine. Y lo que es más importante, lo trasmite a todas sus obras con una intensidad tal, que inspira a todos los que como él, amamos el mundo de la viñeta.

Por todo ello, querido Luis, y por mucho más, que no cabe en estas escasas líneas, la cultura española tiene y siempre tendrá una deuda eterna de gratitud contigo.